
LA EDUCACIÓN MUSICAL COMO PUNTO DE UNIÓN Y APRENDIZAJE EN TIEMPOS DIFÍCILES

MUSIC EDUCATION AS A LINK AND LEARNING IN DIFFICULT TIMES

Paula Carlota Medina Sánchez

Especialista de Educación Musical (Maestra de Música)

CEIP Gesta 25 de julio – Santa Cruz de Tenerife (Canarias)

RESUMEN

Se pretende mostrar que la educación a través del arte juega un papel importante en el sistema educativo. Esta engloba diferentes disciplinas artísticas: teatro, música, artes plásticas, danza, que pueden ser valiosas herramientas pedagógicas a ser implementadas en clase, pues contribuyen a cambios positivos en los educandos, mejorando actitud, rendimiento, bienestar emocional; además fomentan la creatividad, la sensibilidad y la imaginación. En particular se enfoca en la música como herramienta educativa como nexo de unión en contextos de dificultad tales como la pandemia por COVID- 19. Se procedió mediante revisión bibliográfica actualizada en busca de datos e indicios que nos proporcionaran información de la educación musical en el proceso de

enseñanza-aprendizaje. Se localizaron importantes aportes de autores que coinciden en que la música en la educación conlleva a la construcción seres reflexivos, con conciencia de la necesidad de transformar su realidad para vivir mejor, capaces de respetarse a sí mismos y a los demás, a la vez que recibiendo una formación integral abocada al desarrollo humano que redunde en mejorar en los educandos la autoestima, la confianza en sí mismos, así como el manejo asertivo de las emociones para sortear los momentos difíciles que se presentan en la vida humana.

PALABRAS CLAVE:

Educación musical, arte, recursos didácticos, manejo de emociones, pandemia, manejo de conflictos

ABSTRACT

It is intended to show that education through art plays an important role in the educational system. This encompasses different artistic disciplines: theater, music, plastic arts, dance, which can be valuable pedagogical tools to be implemented in class, since they contribute to positive changes in students, improving attitude, performance, emotional well-being; they also promote creativity, sensitivity and imagination. In particular, it focuses on music as an educational tool as a link in difficult contexts such as the COVID-19 pandemic. An updated bibliographic review was carried out in search of data and evidence that would provide us with information on music education in the process. teaching-learning. Important contributions were found from authors who agree that music in education leads to the construction of reflective beings, aware of the need to transform their reality to live better, capable of respecting themselves and others, while receiving a comprehensive training aimed at human development that results in improving students' self-esteem, self-confidence, as well as the

assertive management of emotions to overcome difficult moments that arise in human life

KEYWORDS

Music education, art, teaching resources, emotion management, pandemic, conflict management

1. INTRODUCCIÓN

Desde inicios de 2020 hasta lo que va de 2021 se siguen viviendo tiempos difíciles, de distanciamiento social, producto de una epidemia que surgió en una ciudad de China que cambió la forma de relacionarse las personas y de vivir, e incluso de asistir a la escuela, impacto de la COVID-19, enfermedad que ha sido muy mortal y cuyo contagio se ha propagado con mucha rapidez en el mundo. Esta situación obligó a los trabajadores a quedarse en casa a laborar en línea, el denominado teletrabajo, lo que igualmente impactó en el sector educativo, promoviéndose programas de enseñanza a distancia basados en TIC para impartir las clases en todos los niveles y modalidades educativas. Esta contingencia ha deshabilitado a muchos países, porque se le han desequilibrado las estructuras sociales, económicas, políticas y educativas, generando la interrupción de muchas actividades, entre ellas las educativas, afectando el desarrollo emocional del alumnado y del profesorado, por lo que se debe repensar cuáles deben ser los retos relevantes que corresponde plantearse a las instituciones educativas. (Buitrago Bonilla & Molina Gallegos, 2021)

Esta situación condujo a un cambio radical en la educación y a repensarse las formas de enseñar durante la situación sobrevenida, mediante la adaptación a

las plataformas virtuales y redes sociales, para asegurar la continuidad de la formación estudiantil. Ello ha requerido que todos los involucrados en el proceso de enseñanza-aprendizaje se adecúen al uso de herramientas tecnológicas, para lograr cumplir con los contenidos programáticos establecidos en el currículo oficial. En general, diversos autores han expresado su preocupación por los esfuerzos formidables de los diferentes actores de la actividad educativa, en primer lugar los docentes, para formarse en lo que se ha dado llamar educación virtual o a distancia mediada por TIC, o, como mencionan otros investigadores, Enseñanza Remota Emergente (Crespo-Antepara, 2021); pero también de las familias con hijos en edad escolar, realzar su papel de educadores en un abrir y cerrar de ojos sin tener quien les apoye con los conocimientos técnicos precisos, mientras que quienes dirigen los diferentes ámbitos educativos pretender maniobrar en la incertidumbre con resultados “más de tipo formal que acciones educativas eficaces” (Tohlme, 2021).

En consecuencia, se presenta como problema, surgido del confinamiento obligatorio, el estado psicológico por el que atravesó tanto la población estudiantil como los docentes, que se manifestó como estrés, depresión y ansiedad. A esto se adiciona el que haya crecido la deserción escolar, así como el bajo rendimiento escolar. (OCDE, 2020)

En este orden de ideas, Angel Echeverri (2021) expresa que se reflejó un impacto negativo en las emociones, porque no ha sido fácil la adaptación a la situación vivida, debido a la gran incertidumbre que se ha producido por la pandemia, que sigue dando qué hacer en el mundo por el surgimiento de otras cepas y su creciente contagio. Esto ha hecho que se retome cíclicamente la cuarentena con cada nueva oleada y con ella el confinamiento para cumplir el distanciamiento social, lo que impacta generando el desinterés y la desmotivación

de los estudiantes. Ello debe llamar a la reflexión y a repensar la educación, para que enfocarla en función del manejo de las emociones, especialmente en situaciones emergentes como la que se presentó, pero también en la nueva normalidad post pandemia. Por lo tanto, se requiere herramientas adecuadas a ello, que sirvan de apoyo para canalizar las emociones negativas. (Angel Echeverri, 2021)

Por otra parte, Mejía Flores et al (2020) considera que, por el confinamiento y los estragos que se ha vivido de modo emergente y quizás transitorio en el mundo producto de la Covid-19, surgieron cambios en el ámbito educativo en todos los niveles, agravándose la situación debido a que, durante la urgente y sobrevenida suspensión de actividades docentes decididas por gran parte de los gobiernos, las clases ya no fueron presenciales, sino virtuales, lo que en muchos casos se dificultó, por no contar, tanto estudiantes como profesores, con todos los implementos como ordenadores, tablets o conexión a internet (Mejía Flores, Casquete Baidal II, & Mackay Castro, 2020). Situación que, según menciona Cifuentes Faura (2020), se vivió en algunas poblaciones europeas geográficamente distantes, conformadas por familias de bajos ingresos y de gran vulnerabilidad. Esto afectó las emociones de los estudiantes, causándoles angustia, estrés, temor de perder su año escolar. (Cifuentes Faura, 2020)

Asimismo, según manifiesta Mejía Flores et al (2020) para ese momento existía la situación de que una importante cantidad de profesores no tenían el conocimiento para manejar un correo electrónico ni las redes sociales o, simplemente, no les gustaba. Esta debilidad trajo como consecuencia que los educandos no recibieran la información educativa necesaria y surgiera entonces un problema: la malformación del educando.

Dicho escenario se presentó igualmente en otras partes del mundo, como es el caso de América Latina, que se caracteriza por tener también población vulnerable, que sufre de las mismas carencias (CAF, 2021) (Arnold, Caldera-Sánchez, Garda, González Pandiella, & Pereira, 2021). Dicha realidad ha hecho que exista allí una comunidad estudiantil desmotivada, estresada, con ansiedad, depresiva, entre otros, afectando su estado emocional y mental, por lo que se requiere que los docentes cambien sus estrategias de enseñanza y sean más creativos, coadyuvando a reforzar de manera positiva el nivel emocional y comportamental en los estudiantes. (CEPAL-UNESCO, 2020)

Este contexto del confinamiento prolongado, que conllevó la falta de contacto con sus compañeros, que no comparten e interaccionan para jugar y conversar, puede producir desgaste psicológico en los niños, trayendo consecuencias negativas como la frustración y el aburrimiento. En sí, está cambiando su estilo de vida, lo que es perjudicial para su salud mental y emocional. Tal situación requiere de una adaptación en el sistema educativo, que permita reducir los impactos de la pandemia, o de cualquier situación similar que se presente en un futuro. Además, según afirma el citado autor, los estudiantes no solo deben aprender contenido, sino que también deben adquirir otras competencias, destrezas, habilidades y valores. Concluye que “deben proponer actividades variadas, que permitan la adquisición de las habilidades cognitivas y sociales propias de esta edad (Cifuentes Faura, 2020, pág. 10).

De tales impactos emocionales no escapan los docentes. En este sentido, muchos docentes, al igual que sus educandos, han sufrido la angustia, pesadumbre, desmotivación y melancolía, producto del distanciamiento social, lo que ha traído como consecuencia que se vea afectado el clima escolar. Por lo tanto, se debe prestar atención a la situación que les abruma y afecta sus

emociones y sentimientos, quebrantando su salud y repercutiendo en su bienestar personal y laboral. (Buitrago Bonilla, 2020) citado por (Buitrago Bonilla & Molina Gallegos, 2021)

Siendo así, debe prestarse atención al profesorado, para que estos reflexionen sobre sus propias emociones y puedan superar sus desganos y se ocupen de sí mismos para mejorar su bienestar emocional, psicológico y físico, de manera que esto contribuya a su rendimiento laboral y favorezca el aprendizaje de los estudiantes, (Buitrago Bonilla & Molina Gallegos, 2021).

Desde ese punto de vista Angel Echeverri (2021) aporta que la educación debe ser una formación integral, que esté orientada a la sensibilidad, a la creatividad, a la comunicación, a la observación y a tener conciencia, ejercitando el pensamiento crítico, que ayude a los estudiantes a comprender y analizar los momentos que viven, para que logren afrontar las situaciones difíciles, por lo que resalta la importancia y los aportes que ofrece la educación artística. Más aún en estos momentos de cambio, que exigen nuevos paradigmas educativos, que conlleven a la reflexión y a una dinámica que permita al estudiantado expresar su sentir y pensar, a la vez que mejorar la atención, la escucha y la concentración, logrando que sean más sensibles y se puedan reencontrar consigo mismos y comprender al mundo que los rodea. (Angel Echeverri, 2021)

Pocas personas pueden dudar el hecho de que la crisis mundial generada por la pandemia desveló gran parte de las debilidades de las estructuras políticas y sociales de los Estados, con especial énfasis en las marcadas carencias del sistema educativo. Pero como lo plantea la sabiduría del lejano oriente, toda crisis es a la vez una oportunidad, por lo cual corresponde identificar aquellas que la crisis actual está desplegando. Es así como se reciben testimonios de maestros, padres y responsables, así como de investigadores, de cómo ha habido en medio

de la pandemia manifestaciones de las necesidades y capacidades de los educandos que han sido canalizadas con expresiones artísticas, mientras que algunos docentes han redescubierto el potencial que el arte le presenta como instrumento válido para motivar y acercarse a los alumnos, y con el arte generar condiciones adecuadas para apoyarles en el manejo de sus emociones, temores e incertidumbres. (Tohlme, 2021)

2. EL PAPEL DEL ARTE EN LA EDUCACIÓN

El arte como fenómeno típicamente humano y social pudo impulsar el progreso de los incipientes escalones de la formación de la especie humana, entrañablemente atado a los ritos generados por la hechicería, el estímulo de lo intrínseco, de lo interior del ser, consiguiendo redimir las subjetividades emotivas de los individuos, sin dejar de lado su propia identidad. Evidencias de esto se consiguieron en los estudios arqueológicos relativos a la Alta Edad de Piedra, categorizadas como pintura rupestre, pero además concurren sus danzas, cantos, decoración corporal, las grafías con que se comunicaban, la gestación de signos para expresión escrita y de esta manera representar su historia y cultura. (Silva Michelena, 1979)

Es así como enfatiza Buschiazzo (2010) que el arte tiene en la sociedad un fundamental rol educativo en la formación del sujeto, propiciando en él la cimentación de subjetividades e identidades individuales y colectivas, en tanto prácticas artístico-socio educativas, cumpliendo así su nuevo perfil de construcción tanto de conocimiento como de realidades. (Buschiazzo, 2010)

Se registran algunos autores que se han abocado al análisis y la comprensión del desarrollo del vínculo inseparable del arte y la educación. En ese sentido, Maturana (2002) establece que la escuela debe configurarse como

un componente de la comunidad, borrando los límites que las separan entre sí, “los límites entre escuela, hogar y vida” (Tohlme, 2021), de manera que logre convivir con cada persona y logre entender el cúmulo de influencias culturales, que se trasmite de generación en generación por las interacciones sociales, donde el lenguaje juega un papel preponderante. Porque solo a través del él los seres humanos hemos representado nuestro desarrollo y nuestra cultura, esa capacidad de desarrollar la imaginación para hacer las cosas mejor, con la aspiración de vivir en un mundo mejor. (Maturana, 2002)

El arte apunta a que la educación sea una actividad deleitable, colmada de pasión y emociones, procurando la tolerancia en la convivencia comunitaria en respeto la diversidad humana. Tomar esta vía implica que además los educadores deben formarse y reeducarse para que instruyan a partir del amor mostrando sus emociones y sentimientos al enseñar. Deben constituirse en modelo entre lo que es y lo que hace de manera coherente, reconociéndose a sí mismo y a los demás. Aprender a ser un guía, un orientador, un líder por el desarrollo y crecimiento de la afectividad, la solidaridad, y además que enseñe al educando a interrelacionarse con el entorno y renozca lo bueno, lo malo, lo aceptable y lo inaceptable, los valores y antivalores, los acuerdos y conflictos existente en toda comunidad. (Maturana, 2002)

En ese orden de ideas, Carvajal Castillo (2013) afirma que el arte tiene su lenguaje, el cual es simbólico, es una forma de usar la palabra, de dignificar la vida y, además de sentir, tomar conciencia, porque a través de ella se guía para salir de la oscuridad en una manera de revolucionar el pensamiento, una manera de ver la realidad, de develar la oscuridad; cuando escuchamos un canto o un himno podemos encontrar en ella la convicción, el coraje de relatar lo ocurrido o lo cotidiano. (Carvajal Castillo, 2013)

Desde la educación, las artes propician, a partir de una perspectiva multiforme, un acercamiento a la realidad humana con la confluencia de atributos filosóficos, de la emocionalidad y la sensibilidad, así como una vivencia específica en el impulso de la capacidad de apreciación estética, y aptitudes para el tejido de vínculos en el otorgamiento y creación de sentido, lo que es de gran necesidad dados los apresurados cambios del mundo actual. (Orbeta, 2021)

El arte, entendido, no solo como mensaje, sino también como medio estético de comunicación simbólica, en especial el cine como expresión artística, es un recurso didáctico que proporciona contenidos que difícilmente podrían presentarse en un formato tradicional. Educar con actividades artísticas no implica, sin embargo, enlazar la obra artística en el aula, sino incorporarla a una metodología pedagógica que pueda aplicarse tanto dentro como fuera de ella. Así, el aula es el espacio tradicional, aunque no exclusivo, donde se desarrollan las actividades previas y posteriores a la actividad artística, pero el ciberespacio nutre el trabajo que el profesor y el alumnado realizan a la par en términos educativos. (Valero Martínez, 2008)

Ahora bien, el arte en la educación desde una perspectiva específica como lo es la Educación Artística, se constituye en fuente del logro educativo mediante la experiencia artística como medio para contribuir a la cimentación en el educando de capacidades para optar y recorrer un plan de vida propio, a partir de su tributo a la asimilación de elevados valores, en el proceso de desarrollo de "competencias que implican destrezas, hábitos, actitudes y conocimientos..." (Tourrián López, 2018)

En el actual contexto de crisis mundial por la pandemia la Covid-19, apostar por las artes en la educación es apostar con alto grado de certeza a tener las herramientas tanto desde los educadores como desde los padres y

responsables, para aprender y enseñar a los niños, niñas y jóvenes, a dominar sus emociones, temores e incertidumbres. Esto a su vez, elevándose de lo meramente cotidiano para vislumbrar el entender al universo, la sociedad y lo que en ella acontece, para así otorgar sentido a todo ello, en particular la propia pandemia. Las artes son las que tienen el potencial para lograr trascender la segmentación del sistema educativo tradicional, generando las condiciones para conectar los fragmentos del currículo, en un marco contextual. Desde las artes es posible suscitar en todos los actores del sistema educativo un reflexionar crítico y creativo en tiempo de pandemia, potenciando el logro de las competencias exigidas en el siglo XXI. "Serán las artes y la creatividad las encargadas de dibujar mundos posibles y más humanos para el devenir futuro de nuestro planeta en claves más sostenibles" (Tohlme, 2021).

3.-ENSEÑANZA DEL ARTE MUSICAL COMO HERRAMIENTA DE APRENDIZAJE PARA MANEJAR LAS EMOCIONES

Es importante valorar la importancia de la enseñanza del arte para despertar las emociones y la sensibilidad, porque el arte es una forma de comunicación que expresa y dice algo, además de vincular lo particular de lo universal y en él se representa la conciencia humana. Ahora bien, no es solamente justificar la enseñanza del arte, sino entender que el arte genera una expansión de nuestra capacidad sensitiva, y por ende, de nuestro entendimiento, tal como lo establece Silva Michelena, (1979):

... el verdadero arte consiste siempre en la creación de formas nuevas, que amplían el horizonte psicológico y cultural de los hombres y los pueblos. Una revolución social necesita de este ingrediente fundamental para poder realizar la transformación de las conciencias, necesaria para la aceptación del nuevo orden y nuevo estilo vital. (Silva Michelena, 1979, pág. 19)



La música, como una de las artes de mayor alcance e influencia en el comportamiento social, juega un destacado papel en las sociedades humanas.

Así, en 1964 fue publicado uno de los estudios desde las ciencias sociales más influyentes en cuanto a este aspecto. Se trata del trabajo de Merrian (1964) *The Anthropology of Music*, en el cual, según nos comparte Longueira Matos (2013), se hace una clasificación de los usos y funciones de la música en las sociedades y culturas humanas, entendiendo que se trata de la especificación del propósito más amplio para el cual es utilizada la música en la cultura (Merrian, 1964):

Ilustración 1 Funciones de la Música. Fuente: elaboración propia en base a (Merrian, 1964) citado por (Longueira Matos, 2013)

Si bien el aprendizaje del manejo de las emociones es de sí mismo una necesidad para la vida en tiempos corrientes, el advenimiento de tiempos difíciles como la crisis global debido a la pandemia por la Covid 19, que no se debe olvidar que se ha hecho concomitante con la crisis ecológica por el calentamiento global, hace mucho más apremiante el referido aprendizaje.

En ese mismo orden de ideas, Gustems & Salvador (2015) considera que la Educación Musical puede ser un instrumento fundamental para fortalecer y desarrollar las competencias emocionales, entendiendo que el aprendizaje para la música en sí misma va más allá, y puede utilizarse para la formación integral, permitiendo mejorar los estados emocionales, y crear sensibilidad con finalidad de lograr un bienestar individual y social. Para este autor, el aprendizaje musical puede mejorar las relaciones interpersonales, la empatía, pues esta se enseña para que los alumnos aprendan a exteriorizar lo que sienten, que logren expresar sus estados de ánimo. Por ello se debe enseñar a comprender los fragmentos de las composiciones musicales, e incluso que ellos escriban sus propias interpretaciones, sean compartidas con sus compañeros y así puedan reconocer lo que sienten entre ellos; para esto es recomendable utilizarla en forma constante como recurso didáctico, independientemente de la asignatura

(Gustems & Oriola, 2015). La música es de hecho una herramienta ideal para el manejo de la ansiedad y la depresión que, según dicen los especialistas, aquejan a los niños y jóvenes, pero también a los padres y educadores en las actuales circunstancias.

De igual modo, Ducourneau (1998) considera que el aprendizaje de la música es un recurso didáctico que permite crear y desarrollar consciencia y cultura, mejora la atención y la memoria, porque tiene la capacidad de sensibilizar a través del mundo de los sonidos. Asimismo, afirma que en la medida que sensibilizamos a los niños y niñas estos serán capaces de ver el mundo de otra forma, porque podrán observar lo que está pasando a su alrededor y además podrán desarrollar habilidades para escuchar el mundo exterior (Ducourneau, 1998). De manera tal que, en medio del distanciamiento social y la cuarentena, la música como recurso de aprendizaje genera condiciones favorables para la comprensión de los cambios del mundo actual y de su inserción en él.

Plantea este último autor, que si se va avanzando pedagógicamente con ejercicios y enseñanza de los elementos de la música, se puede lograr:

- Toma de consciencia.
- Noción de espacio relacionado con la intensidad y el tiempo.
- Desarrolla la comprensión lógica que está relacionada con las matemáticas.
- Desarrolla la educación del ritmo (relacionado con el ritmo de la vida)

Igualmente, que existe una importancia de desarrollar la educación del ritmo a través de la práctica de la:

- Marcha
-

- Saltos
- Golpes de sonidos
- Movimientos. (Ducourneau, 1998)

Por otra parte, este último autor afirma que se puede lograr sensibilizar la diversidad, si se propone que la música se acompañe de la danza, se podrá conseguir la liberación y la creación, lo que en conjunto permitirá desarrollar las habilidades de motricidad y equilibrio. Esto se debe a que el ritmo se sitúa en diferentes niveles cuando se trabaja con los movimientos paralelos, cruzados o mixtos, al mismo tiempo se utilizan las manos, rodillas, pies y dedos, lo que hace que los estudiantes tomen consciencia del cuerpo y vayan más allá porque se desarrolla la rapidez del automatismo, que está relacionada con los reflejos entre la vista de un signo y su interpretación; porque con la educación musical los educandos aprenden a ver, recrear, armonizar su universo interior, se vuelven más receptivos y compresivos. Entonces, no solo se trata de escuchar o de componer, sino también de acompañar la música con movimientos armónicos propios de la danza, permitiendo al educando canalizar energía que se acumula en el encierro y el consecuente sedentarismo.

A su vez Giráldez (2007) expone que la Educación Musical puede favorecer el desarrollo y la adquisición de diferentes competencias básicas contempladas en el currículo de las sucesivas normativas de la educación española:



Ilustración 2 Competencias Claves o Básicas según Legislación Española. Fuente: elaboración propia en base a (Giráldez, 2007), (Ministerio de Educación y Formación Profesional, 2017) y (Educación 3.0, 2021)

Para ello se requiere que la práctica de la Educación Musical sea durante toda la escolarización, que los educadores de las diferentes asignaturas implanten estrategias con herramientas didácticas que involucren la música, adecuadas al desarrollo específico de cada una de las competencias contempladas en la legislación.

Otro autor afirma que la música es parte de la vida de los seres humanos, que está añadida al ritmo, la expresión corporal, la danza, la estética; es por ello que somos un cuerpo sonoro, tímbrico, sensible. El ritmo es un elemento que está presente en las artes, particularmente en la música, la poesía y la danza. Es importante destacar que la Educación Musical requiere del aprendizaje del lenguaje, por lo que se debe enseñar la parte gramatical musical, partiendo del desarrollo del ritmo corporal, que finalmente conlleva a la mejora de la lectoescritura. Su implementación adecuada, con la aplicación de una didáctica específica, mejora la construcción de los saberes y prácticas del aprendizaje en todas sus dimensiones como: cognitivas, motriz y afectiva. Entonces la utilización de herramientas didácticas musicales estarían al servicio del desarrollo de competencias propias del sistema educativo, como lo es la lectura y la comprensión lectora. (Pérez Herrera, 2012)

El estudio del ritmo y la orientación musical fomenta la formación integral y el pensamiento crítico cuando el educando es capaz de contextualizar el entorno social en el que vive o lo rodea, porque forja la reflexión y la concienciación logrando que influya en la cognición de los sujetos y en su contexto que tenga conformidad con su pensar, sentir y actuar. Para lograr esto se requiere implementar una filosofía dialógica, comunicativa para integrar el ser, el contexto y el conocimiento (Pérez Herrera, 2012). Esto concuerda con las aportaciones de otros autores que le otorgan a la Educación Musical la adquisición de experiencias axiológicas, impulsando al educando a plantearse un proyecto de vida, (Touriñán López, 2018) más aún en términos de las expectativas generadas por la sociedad del conocimiento sobre sus nuevos miembros, por lo que se realiza la educación por las artes, en particular por la música para el robustecimiento de los valores éticos, estéticos y sociales. (Longueira Matos, 2013)

De igual manera, Ramos Suarez (2020) expresa que la música y las emociones están relacionados y desde hace tiempo se ha aplicado la Educación Musical en el nivel de Educación Primaria, siendo esencial para el desarrollo afectivo del educando y de esta manera guiar su sensibilidad y lograr desarrollar las capacidades sociales que favorece la formación integral de los estudiantes. Considera que con la música se puede lograr que los sujetos puedan sentir, transmitir y expresar porque despierta actividad emocional, la memoria y la atención. (Ramos Suarez, 2020)

Por otro lado, Martínez Vázquez & Iñesta Mena (2017) expresa que la combinación entre el cuento y la música se convierte en una estrategia efectiva que estimula la fantasía, activa la imaginación, la concentración y la atención, por lo que afirma que la utilización de los cuentos musicales es perfecto para emplearse en todos los niveles, porque activa la escucha y mejora la comprensión facilitando el aprendizaje significativo. (Martínez Vázquez & Iñesta Mena, 2017)

Al afinar el enfoque en el papel de la Educación Musical como nexo de unión y aprendizaje en tiempos difíciles, se recogen las aportaciones desde la psicología de la música el impacto de las melodías en la psicología de los humanos, subrayando el papel tanto del desarrollo de la Educación Musical, en función de la potenciación de las habilidades y destrezas musicales así como del devenir emotivo-afectivo conexas a tales capacidades (Vega-Martínez, 2020). Así, los estudios reflejan que las melodías traen a los individuos evocaciones que les inducen emociones como la alegría, la tristeza, la melancolía, el afecto así como sensaciones de recogimiento o relajación, (Mosquera Cabrera, 2013) que bien canalizados y orientados en el marco de acciones educativas que se apoyen en

herramientas educativas bien concebidas podrían propiciar aportaciones importantes para mejorar la convivencia en los hogares sometidos a cuarentena.

Esto se conecta con investigaciones publicadas en las cuales se plantea la posibilidad de incidir desde la Educación Musical en la inteligencia emocional, verificando la alta correlación entre melodía y regulación emocional, entre armonía y autonomía emocional así como entre canto y competencias sociales de lo cual desprendieron recomendar la utilización de herramientas de la Educación Musical en sus diversas dimensiones para, entre otras cosas, lograr control y reconocimiento de acciones emocionales (Zaconeta Meza, 2016). Esto toma enorme importancia dado que según diferentes versiones de prensa de distintos países (Villar, 2020), (Robles, Junco, & Martínez, 2021), (Argaz, 2020) el confinamiento por la pandemia ha generado conflictos intrafamiliares y de otras naturalezas, resaltando la violencia física y/o psicológica en los hogares, el conflicto de parejas, el femicidio, pero también el repunte de los trastornos de alimentación o por consumo de sustancias. En tal sentido, se encuentra referencia a experiencias y proyectos en diferentes contextos en los cuales la práctica de instrumentos musicales o también el uso de la musicoterapia han sido entre otras estrategias que han sido efectivas para propiciar la paz y la armoniosa convivencia (Ojito Pedroza & Rodríguez Torres, 2019), sobre todo apoyándose en la máxima de que las melodías lentas apaciguan (Gómez García, 2019).

Ahora bien, la no presencialidad no puede convertirse en un obstáculo insalvable para la ejecución de programas de Educación Musical, como para la utilización de herramientas de la Educación Musical como estrategias didácticas en educación, dada la existencia de recursos TIC que muy bien pueden servir de gran apoyo; aun reconociendo que, en las primeras de cambio, una parte de la

población por efecto de brecha tecnológica, no podría acceder a ella. En este sentido aporta Serrano (2017), que en tiempos previos al estallido de la pandemia la enseñanza musical basada en TIC era muy limitada, aun cuando estas últimas ofrecen un potencial importante, con énfasis en la producción de materiales y recursos. Las TIC según manifiesta

, potencian la creación de redes de aprendizaje colaborativo y de edificación colectiva. Entre los recursos TIC que podrían ser utilizados estarían "el karaoke, las vídeo-danzas, las bases sonoras y programas de acompañamiento o las grabaciones propias" (Serrano, 2017, p. 155), así como el uso de páginas web suplidoras de recursos musicales. Las actividades educativas a distancia mediadas por TIC podrían apoyarse en trabajos de pequeños grupos de educandos quienes podrían elaborar en conjunto coreografías y canciones, apuntalándose en herramientas muy populares ya como las videollamadas grupales, así como en herramientas disponibles en diversas web educativas (Galvez Padilla, 2020). Con creatividad se han dado experiencias germinales para que, aun sorteando las dificultades de estos tiempos, hayan sido reinventados elementos clave para propiciar acciones educativas mediadas por la educación musical, por ejemplo en España (Colegio Bilingüe San Gabriel, 2021) y Perú. (Piachonkina, 2020)

4.-CONCLUSIONES

Con el presente estudio se pretendió mostrar el importante papel de las artes, y en particular de la Educación Musical en el sistema educativo, tanto en situaciones de normalidad cómo, y con mayor razón, en contextos de significativas dificultades como es el caso de la crisis provocada por la pandemia

por Covid 19, o alguna otra de similar naturaleza que se pudiera presentar en el futuro. Se reseñó importante bibliografía con investigaciones que subrayaron las valiosas herramientas pedagógicas que pueden ser implementadas en clase, que contribuyen a cambios positivos en los educandos, mejorando actitud, rendimiento y bienestar emocional; además de fomentar la creatividad, la sensibilidad y la imaginación.

En particular, se ha focalizado en la música que como herramienta educativa promueve y fortalece los nexos de unión, especialmente familiar, pero también comunitaria, en contextos de dificultad tales como la pandemia por COVID- 19.

Luego de la aplicación metódica de la revisión bibliográfica actualizada en busca de datos e indicios que nos proporcionaran información de la Educación Musical en el proceso de enseñanza-aprendizaje y su papel en el manejo de las emociones, se han localizado importantes aportes de autores que coinciden en que la música en la educación conlleva a la construcción seres reflexivos, con conciencia de la necesidad de transformar su realidad para vivir mejor, capaces de respetarse a sí mismos y a los demás, a la vez que recibiendo una formación integral abocada al desarrollo humano que redunde en mejorar en los educandos la autoestima, la confianza en sí mismos, así como el manejo asertivo de las emociones para sortear los momentos difíciles que se presentan en la vida humana.

Se considera relevante que los actores que tienen bajo su responsabilidad la gestión tanto del currículo como de las instituciones educativas den apertura a la incorporación de mayor cantidad de experiencias de utilización de recursos educativos basados en las expresiones artísticas en general y de la educación musical en particular, no solo en la educación presencial sino también en

contextos virtuales. No se propone como una panacea para la resolución de los complejos problemas del sistema educativo, pero se considera que puede dar una contribución significativa para avanzar. Por supuesto que ello requiere una mayor difusión entre los actores del sistema educativo (inspección y supervisión educativa, directivos de centros educativos, docente y padres o responsables), de las ventajas que ofrece, desde el punto de vista motivacional pero también cognoscitivo, la educación a través del arte.

Ante las circunstancias específicas de generación de conflictos a lo interno de las parejas, familias y comunidades se concluye que la Educación Musical, en el marco de los procesos educativos de los diferentes niveles educativos, puede incluso en modalidades emergentes, bien sea a distancia apoyada en TIC, en semi-presencialidad o en la presencialidad con bioseguridad, recomendable para la post pandemia, de manera eficaz mantener activa la Educación Musical y con ella contribuir al manejo y resolución de conflictos.

Finalmente, constatado el hecho de que el confinamiento por la pandemia ha generado conflictos intrafamiliares y de otras naturalezas, resaltando la violencia física y/o psicológica en los hogares, así como el alto grado de desmotivación y estrés tanto en los educandos como en los docentes, se resaltó aquellas experiencias en diferentes contextos en los cuales estrategias didácticas como la práctica de instrumentos musicales o también el uso de la musicoterapia han sido entre otras estrategias que han sido efectivas para propiciar la paz, el manejo del conflicto propiciando la unión en sana convivencia en un contexto de aprendizaje, lo que puede ser de gran importancia en tiempos de grandes dificultades como los vividos durante la pandemia por Covid 19, como en la normalidad a la que se arrije a partir de la superación de la situación coyuntural.

REFERENCIAS

- Angel Echeverri, L. I. (2021). La educación artística para el manejo de las emociones en la pandemia por Covid-19. Universidad de Antioquia, Colombia , 1-33.
- Argaz, T. (15 de mayo de 2020). El conflicto y la pandemia llevan a más personas a arriesgarse en una ruta marítima mortal desde Libia. Obtenido de UNHCR/ACNUR: <https://www.acnur.org/noticias/noticia/2020/5/5ebed53c4/el-conflicto-y-la-pandemia-llevan-a-mas-personas-a-arriesgarse-en-una-ruta.html>
- Arnold, J., Caldera-Sánchez, A., Garda, P., González Pandiella, A., & Pereira, A. S. (31 de mayo de 2021). América Latina tras el COVID-19: cómo impulsar una recuperación tan deseada. Obtenido de Ecoscope. An economic lens on policies for growth and wellbeing: <https://oecdecoscope.blog/2021/05/31/america-latina-tras-el-covid-19-como-impulsar-una-recuperacion-tan-deseada/>
- Buitrago Bonilla, R. E. (2020). El aprendizaje, la enseñanza, los pensamientos y las interacciones en la escuela. *Praxis & Saber*, 9-20.
- Buitrago Bonilla, R. E., & Molina Gallegos, G. E. (2021). Profesorado, emociones y escuela. Reflexiones en tiempo de pandemia-covid-19. *Habitus Semilleros de Investigación* , 1-16.
- Buschiazzi, S. (2010). Las artes del movimiento en la construcción de identidad individual y colectiva. VI Jornadas de Sociología de la UNLP. La Plata. Argentina: Universidad Nacional de la Plata. Facultad de Humanidades y Ciencias de la Educación. Departamento de Sociología. Obtenido de academia.org.
- CAF. (24 de marzo de 2021). Educación en pandemia: ¿un año perdido para América Latina? Obtenido de CAF Banco de Desarrollo de América Latina: <https://www.caf.com/es/actualidad/noticias/2021/03/educacion-en-pandemia-un-ano-perdido-para-america-latina/>

- Carvajal Castillo, M. (2013). El papel del arte en la educación: Una mirada crítica desde el contexto actual. *Pedagogía en Música*, 37-51.
- Centro para el estudio del estrés traumático. (mayo de 2020). Manejo de los conflictos familiares durante el aislamiento en casa por la pandemia del Covid-19: Las Parejas. Obtenido de CSTS: https://www.cstsonline.org/assets/media/documents/CSTS_FS_SP_Managing_Family_Conflict_While_Home.pdf
- CEPAL-UNESCO. (agosto de 2020). La educación en tiempos de la pandemia de COVID-19. Obtenido de Repositorio.cepal.org: https://repositorio.cepal.org/bitstream/handle/11362/45904/1/S2000510_es.pdf
- Cifuentes Faura, J. (2020). Consecuencias del Cierre de Escuelas por el Covid-19 en las Desigualdades Educativas. *Revista Internacional de Educación para la Justicia Social*, Univesridad de Murcia, España, 1-12.
- Colegio Bilingüe San Gabriel. (17 de febrero de 2021). Educación musical en tiempos de pandemia. Obtenido de Colegio San Gabriel: <https://sangabriel.es/educacion-musical-tiempos-pandemia/>
- Crespo-Antepara, D. (2021). Enseñanza remota emergente. *Polo del Conocimiento*, 6 (6), 1040-1051. Recueprado de: <file:///C:/Users/HD/Downloads/Dialnet-EnsenanzaRemotaEmergente-8016996.pdf>.
- Ducourneau, G. (1998). La comunicación musical: su función y sus métodos en terapia y reeducación. Madrid-España: EDAF, S.A.
- Educación 3.0. (26 de marzo de 2021). LOMLOE: un modelo educativo basado en el aprendizaje por competencias. Obtenido de Educación 3.0: <https://www.educaciontrespuntocero.com/noticias/lomloe-modelo-educativo/>
- Galvez Padilla, C. (2020). El Covid-19, ¿una puerta hacia la educación musical con las TIC?. [Tesis de Grado]. Cádiz, España: Universidad de Cádiz.

- Giráldez, A. (2007). Contribuciones de la educación musical a la adquisición de las competencias básicas. *Eufonía Didáctica de la Música*, 49-57.
 - Gómez García, D. (2019). La música y las emociones en educación infantil.[Tesis de Grado]. Valladolid, España: Universidad de Valladolid.
 - Guio, A. C., Gordon, D., Malier, E., Najera, H., & Pomati, M. (2018). Hacia una medida de la UE contra la privación infantil. *Investigación de indicadores infantiles volumen 1*, 835-860.
 - Gustems, J., & Oriola, S. (2015). Educación emocional y educación musical. *Eufonia. Didáctica de la música*, 1-5.
 - Longueira Matos, S. (2013). Los retos educativos en la sociedad del conocimiento. Aproximación a las aportaciones desde el ámbito de la educación musical. *TESI*, 14(3), 211-240. Recuperado de: <https://dialnet.unirioja.es/servlet/articulo?codigo=4509647>.
 - Martínez Vázquez, L., & Iñesta Mena, E. M. (2017). El cuento musical como recurso para trabajar la comprensión lectora en el aula . *Educación de la Universidad de Granada*, 65-80.
 - Maturana, H. (2002). *Emociones y lenguaje en la educación y la política*. Brasil: UFMG.
 - Mejía Flores, O. G., Casquete Baidal II, N. E., & Mackay Castro, C. R. (2020). La educación y el aprendizaje ante el Covid-19. *Científica de la Ciencias*, 1382-1400.
 - Merriam, A. P. (1964). *The anthropology of music*. Evanstone, Illinois, USA.: Northwestern University Press.
 - Ministerio de Educación y Formación Profesional. (2017). *Ley de Educación. Competencias clave*. Obtenido de Gobierno de España. Muinisterio de Educación y Formación Profesional: <https://www.educacionyfp.gob.es/educacion/mc/lomce/curriculo/competencias-clave/competencias-clave.html>
-

- Mosquera Cabrera, I. (2013). Influencia de la música en las emociones: una breve revisión. *Realitas, Revista de Ciencias Sociales, Humanas y Artes*, 1 (2), 34-38. Recuperado de: <https://dialnet.unirioja.es/servlet/articulo?codigo=4766791>.
- OCDE. (2020). El impacto del COVID-19 en la educación.-Información del Panorama de la Educación (Education at a Glance). Obtenido de OCDE.org: https://www.oecd.org/centrodemexico/medios/EAG2020_COVID%20Brochure%20ES.pdf
- Ojito Pedroza, J. A., & Rodríguez Torres, C. M. (2019). La música: un lenguaje artístico para el fortalecimiento de la convivencia escolar. [Tesis de Maestría]. Barranquilla, Colombia. Recuperado de: <https://repositorio.cuc.edu.co/bitstream/handle/11323/5756/La%20m%C3%BAsica.%20un%20lenguaje%20art%C3%ADstico%20para%20el%20fortalecimiento%20de%20la%20convivencia%20escolar.pdf?sequence=1&isAllowed=y>: Universidad de la Costa- CUC.
- Orbeta, A. (junio de 2021). Por qué enseñar arte y cómo se está haciendo en pandemia. Obtenido de UAH/Universidad Alberto Hurtado: <https://cambiaelmundo.uahurtado.cl/por-que-ensenar-arte-y-como-se-esta-haciendo-en-pandemia/>
- Pérez Herrera, M. A. (2012). Ritmo y orientación musical. *El artista*, 78-100.
- Piachonkina, Y. (2020). Música en línea: estrategias y herramientas pedagógicas para la educación musical virtual. En *Balno & Negro*; 11(1), ISSN: 2221-8874 (En línea).
- Ramos Suarez, A. N. (2020). El cuento musicado como recurso didáctico para la educación emocional. *Universidad de la Laguna*, 1-65.
- Robles, M., Junco, S., & Martinez, P. (2021). Conflictos familiares y económicos en universitarios en confinamiento social por covid-19. *CuidArte*, 10 (19), 1-15. Recuperado de: <https://www.medigraphic.com/cgi-bin/new/resumen.cgi?IDARTICULO=98560>.
- Serrano, R. M. (2017). Tecnología y educación musical obligatoria en España: referentes para la implementación de buenas prácticas. *Revista Electrónica*

Complutense de Investigación en Educación Musical, 14, 153-169.
Recuperado de:
<https://revistas.ucm.es/index.php/RECI/article/view/54848/52010>.

- Silva Michelena, L. J. (1979). Belleza y Revolución. Valencia-Venezuela: Vadell hermanos editores.
- Tohlme, M. C. (2021). ARTE, EDUCACIÓN Y PANDEMIA. Obtenido de Contrato social por la educación Ecuador: <http://contratosocialecuador.org.ec/index.php/reflexiones/1761-reflexiones-arte-educacion-y-pandemia>
- Touriñan López, J. M. (2018). La relación artes-educación: educamos con las artes y hay educación artística común, específica y especializada. Revista Boletín REDIPE, 7 (12), 36-92. Recuperado de: <https://revista.redipe.org/index.php/1/article/view/647/598>.
- Valero Martínez, T. (2008). Cine e historia: más allá de la narración. el cine como materia auxiliar de la historia. En T. Camarero Gómez, V. Cruz Medina, & B. De las Heras Herrero, I Congreso Internacional de Historia y Cine (págs. 165-178). Madrid, España: Universidad Carlos III de Madrid.
- Vega-Martínez, J. C. (15 de agosto de 2020). Estudiar Música en tiempo de Pandemia- COVID-19. Obtenido de Cemu N°- Centro de Educación Musical N° 2540: <http://www.fundaciongrillos.org/cemumisiones/estudiar-musica-en-tiempo-de-pandemia-covid-19/>
- Villar, C. M. (16 de octubre de 2020). Problemáticas familiares en tiempo de COVID. Obtenido de ANÁHUAC: <https://www.anahuac.mx/puebla/problematicas-familiares-tiempo-covid>
- Zaconeta Meza, J. C. (2016). La educación musical y el desarrollo de la inteligencia emocional en estudiantes de la banda musical de la institución educativa "Rafael Gastelua" satipo 2016. [Tesis de Grado]. Trujillo, Perú: Universidad Cesar Vallejo, Escuela de Postgrado.

